

Ropa Blanca
JABON PUCIO
 MILES DE PESETAS EN LAS PASTILLAS

La Voz de Galicia

Oficina: CONCEPCIÓN ARENAL, 11 y 13 (Cuatro Caminos)
 TELEFONOS: 50440 50441 50442

ATENCION, BETANZOS: LA DICOTOMIA ES UN
 TIMO QUE SE PRACTICAN CON LAS PERSONAS QUE
 ACUDEN A LA OPTICA RECOMENDADA.

OP. SUBGRUPO SINDICAL DE OPTICA - LA CORUÑA
 OPTICA RECOMENDADA, COMISION MANIFESTADA

al margen



Por VICTORIA ARMESTO

Un amigo mío, hombre ya ta-
 lludito y de experiencia, que an-
 da muy enamorado de una mu-
 zuela, debería hallarse mañana
 por la noche en la Quintana
 (después de haberse prostrado
 ante el Apóstol Santiago) para
 saber que "os vellos non deben
 de namorarse" y menos de mu-
 chachas quinceañeras.

Castelao les amenaza con la
 muerte y me temo que mi casoso
 amigo, si tal ve, pasará un mal
 rato.

Yo me prometo, en cambio,
 pasar uno de los mejores ratos
 de mi vida, admirando esta pe-
 queña obra maestra de don Al-
 fonso Castelao, que, a poco es-
 fuerzo que pongan por su parte
 los artistas santiguenses, ha de
 constituir un espectáculo indivi-
 dable.

Los coruñeses, a su vez, po-
 drán admirar en breve "Os ve-
 llos non deben de namorarse" y,
 a fin de disfrutar plenamente de
 la representación, yo les aconse-
 jaría que antes de verla leyesen
 esta obra, editada por "Galaxia".
 Meterse en la farsa es como pe-
 netrar en un bosque encantado,
 en un mundo delicioso, en un
 gallego tan fino y puro como un
 arroyo de montaña; es como
 acochar los labios a la fuente de
 la sabiduría y encontrarse con
 que la vieja manzana tiene un
 perfume nuevo.

El teatro de Castelao resulta
 tan moderno que causa asombro.
 Su genio recuerda mucho al de
 Bert Brecht, al que es casi segu-
 ro que don Alfonso no conocía y
 que por otra parte era más joven.
 Yo me pregunto en cambio si
 Brecht tuvo conocimiento de la
 obra de Castelao. Pero estas son
 cuestiones que decidiran mañana
 los eruditos y lo que nos asom-
 bra es que hayamos tenido tanto
 tiempo esta obra en el foyado,
 mientras nos postábamos ante
 tantas necesidades ajenas. Tambien
 es sorprendente que "Os vellos
 non deben namorarse" no haya
 sido vertido todavía al castellano
 y no haya pasado a formar parte
 del repertorio clásico de las com-
 pañías nacionales.

Ocurre que vivimos de espal-
 das a nuestras propias glorias,
 y acaso muchos sólo reconocerán
 el talento de Castelao el día en
 que esta obra se represente en
 París, y Francia lo revele como
 un precursor de Bert Brecht.

"Os vellos non deben namo-
 rarse" es una farsa en tres "lan-
 ces", son tres episodios y un
 epílogo en el otro mundo, jun-
 tándose los tres viejos víctinas
 del amor para condolerse de su
 triste destino y de la livandad de
 sus dulcíneas que están disfru-
 tando de la hacienda de los viejos
 con sendos maridos jóvenes.

El protagonista del primer acto
 es un boticario "vello namorado-
 que ten, ademais, a desgracia
 de chamarse Satorio".

Sobre el atuendo de este boti-
 cario he oído decir que hay dis-
 cusiones en el seno de las hues-
 tras coruñesas que dirige don An-
 tonio Navayra. Unos quieren ves-
 tir al boticario de bata blanca y
 otros se inclinan por la levita ne-
 gra y ribeteada, símbolo de una
 época.

Castelao ideó su farsa con ca-
 retas, pero algunos son partidari-
 os de no abusar de la pantomina
 y dejar la careta sólo para
 determinados momentos como
 cuando se presenta la "Muerte"
 o el "Demo". Yo creo que esta
 segunda opinión no es desacer-
 tada y que un exceso de caretas
 puede estorbar. Después de ver
 como lo hacen en Santiago y en
 La Coruña será más fácil, empe-
 ño, llegar a una conclusión.

Se trata al fin de un experi-
 mento.

El boticario Satorio está ena-
 morado de Lela, que viene a
 comprar "xarope" para su padre.
 El diálogo entre ambos es de
 este tipo:

Lela: Vostede... vostede, e un
 (Pasa a la página CUATRO).

DE SOL A SOL CAMARIÑAS

SIEMPRE sentí una atracción muy honda hacia nuestros puer-
 tecitos de la Costa de la Muerte. El domingo me cupo en
 suerte un viaje a Camariñas, que si tiene más fama por los en-
 cajes maravillosos que hacen sus mujeres mientras los hombres
 luchan en el mar, vive fundamentalmente de la pesca que estos
 hombres consiguen. El viaje es cómodo. Excelente carretera hasta
 Vimianzo, con un alto grato y obligado en Carballo, siempre
 acogedor, como su alcalde, incluso de madrugada, y pésima ca-
 rretera hasta Puente del Puerto. Son nueve kilómetros vergon-
 zosos, como leve penitencia, antes de llegar a la ría, con Mugía
 y Camariñas de centinela a cada lado de la entrada, cara al
 mar abierto.

Llegué de madrugada. A las cinco, a la luz absurda de una
 ridícula bombilla, los pescadores extraían el pescado de los lan-
 chas. Nos acercamos y a alguien se le ocurrió comprar unas
 sardinas.

—Me apetece asadas, para mañana...
 Nos llenaron un balde inmediatamente.
 —¿Cuánto es?
 —Nada.

Se produjo un curioso regateo al revés.
 —De ninguna manera. Tienen que cobrar.
 —Bueno. Pois denos un peso e xa está.
 Hubo que pelear para que admitiesen algo más del peso.

Al día siguiente pude recorrer el pueblo calmadamente. Por
 la calle principal, que bordea el puerto, las casas recién enca-
 ladas dan una nota alegre, como gaviotas posadas en la arena.
 Es cierto que esas casas no son tan pulcras por la espada,
 donde es fácil observar cierta negligencia municipal en materia
 de limpieza. Pero lo indiscutiblemente bonito es la ría, con pla-
 yas abundantes y la nota alegre de centenares de gabelas sal-
 tando sobre los rizos del mar.

La tierra, esa tierra que nuestros modestos pescadores neci-
 sitan como complemento de lo que sacan del mar, parece pobre.
 Pobre la tierra, sobre la cual se percibe claramente la arena
 que el viento arrastra de la playa, y pobre la vegetación que
 sobre ella crece. Precisamente por aquella parte se está proce-
 diendo a un recuento de fincas para una concentración par-
 celaria.

—La medida normal ni siquiera es el ferrado—me desleccio-
 nam—. Aquí la tierra se mide por cuartillos. El cuartillo es una
 cantidad ridícula de tierra. Dieciocho metros cuadrados. E in-
 duso hay parcelas mucho más pequeñas. En un cuartillo sie-
 mbren dos o tres familias. El ferrado es medida para latifundistas.

Acudimos a mediodía a comprar unas centollas. Un pescador
 tiene cuatro, pescadas aquella misma mañana, y las conserva
 en el mar, para que no se mueran. El Peruco, un joven y fuerte
 marinero casi al estilo yanqui, pero que recuerda a los vascos
 con su ingenio hablar y que pesca percebes como legítimo in-
 dígena, estableció un bar después de recorrer mundo y medio
 navegando, y es él quien nos orienta. En un antebrazo luce un
 tatuaje un tanto frívolo, que su manga corta descubre. En el
 hombro, otro con un nombre ya olvidado de mujer. La curiosidad
 me fuerza a preguntarle dónde se lo hicieron.

—Fue en La Habana. Me costó tres dólares en el año cincuenta.
 —¿Y por qué en La Habana?
 —Porque allí era más barato. En Nueva York cobraban mu-
 cho más.

—Guarda buen recuerdo de La Habana?
 Hay peor humor en sus palabras que en sus gestos.
 —La ciudad es la más bonita del mundo. Pero la gente... Bien
 merecen lo que les está pasando...

Más adelante nos ayuda a comprender estas palabras.
 —Un día desembarqué doscientos gramos de azúcar. Me di-
 jeron que era un contrabandista, y me tuvieron cinco meses en-
 cerrado. Mal rayo...

—¿Y era contrabando?
 —Aquello era una tontería. Contrabando lo hice otras veces,
 y nunca me cogieron. Con decirle que una vez incluso llevé a
 tres polizones desde Cádiz...
 —¿Y no los descubrieron?
 —A ellos sí. Yo ya les había dicho que no podían salir de
 las máquinas, y que había que tener mucho aguiante, pero insis-
 tieron. Luego les faltó agua y se entregaron. Allí ellos. Y ya ve,
 me fueron a detener por aquello del azúcar...

El otro marinero insiste en que quiere doscientas pesetas por
 las cuatro centollas, no muy grandes, pero atractivas. Andaban
 sueltas por el piso de la tasca como si fuesen ratones. Esta vez
 el regateo no fue como el de las sardinas, y acaba vendiéndolas
 en quince duros. Duele regatear con ellos. Su vida es durísima,
 y no son pocos los que mueren en el mar. Pero el negocio es
 el negocio.

A última hora, dos vecinos a quienes alguien les habló de mí
 me piden un favor. Quieren que se les coloque más luz en los
 muelles. Y una lonja. Apenas se puede trabajar por la noche.
 —Hay ocho postes preparados, y no acaban de colocarlos. Es
 una vergüenza. Y lonja la tienen todos menos nosotros.

Distribuyen la culpa entre el Ayuntamiento y la Junta de
 Obras del Puerto. Yo no sé a quién correspondará. Lo que sí
 sé es que las consecuencias no las pagan ni la corporación mu-
 nicipal, ni los ingenieros, sino unas gentes admirables, que a
 fuerza de trabajar, apenas saben decir, y que las horas que les
 deja libre el remo las dedican al "sacho" para seguir trabajando
 en la tierra.

DIEZ DUROS

La semana última me sentaba con un amigo en las sillas que
 el Casino tiene en la calle Real, cuando mi amigo encontró una
 moneda de diez duros. Tras preguntar alrededor, me la entregó.

—Para una de esas suscripciones de caridad, si es que no
 aparece el propietario.

Y yo pienso que, salvo que se trate de un camarero, un socio
 del Casino bien puede perder diez duros sin que se resienta de-
 masiado. Por eso advierto que, ya invertidos, me descuro y no
 serán devueltos como no pertenecían a trabajadores muy mo-
 destos. Y los enviaré a la suscripción del mutilado de Ferrol,
 que los necesita mucho más, y para cuyo kiosco no creo falte
 ya mucho.

BOCELO

HUMOR



—¡Alicia, espera! Acabo de encontrar un pozo de petróleo...

Gigantesco globo "Philishave"



Desde el domingo se viene exhibiendo en la playa de Riazor y continuará durante todo el día de hoy, este monumental globo cautivo que viene llamando mucho la atención del público que acude a la playa. Como podrán apreciar nuestros lectores, el globo representa una de las famosas máquinas de afeitarse «Philishave», que distribuye en nuestra región la firma «José Lago y Lago, S. A.» (Foto BLANCO)

5 minutos de charla

ADOLFO TORRADO



JOVEN actor de la compañía de Lili Murati, que estos días actúa en el Teatro Colón. Adolfo Torrado, como de su nombre y apellido se desprende en seguida, es hijo del populatismo y fallecido autor coruñés.

—Su padre había nacido en La Coruña, ¿Y usted?
 —En Madrid.
 —¿Qué edad tiene?
 —Veinte años.
 —¿Qué tiempo hace que actúa en el teatro?
 —Año y medio.
 —¿Le favoreció llamarse Adolfo Torrado?
 —Con este nombre se me abren todas las puertas, y estoy orgulloso de llamarme así; es la herencia que me dejó mi padre.
 —¿Cómo se enuncia a sí mismo?
 —Yo, la verdad, no soy un actor hecho; creo que me faltan dos o tres años para empezar a ser lo que quiero conseguir.
 —¿Cuál es su meta?
 —Llegar a situar como actor el nombre que Adolfo Torrado adquirió como autor, cosa que veo difícil y, también, poder dar a mi madre la vida que leebó al lado de mi padre.
 —¿Cuántos hermanos son?
 —Dos; el otro es más joven.
 —Antes dijo que el nombre era la herencia que le había dejado su padre. Luego añadió que aspiraba a que su madre pueda llevar la vida que le proporcionaba su padre. ¿Es que no heredó más que el nombre?
 —Mi padre fue uno de los hombres que más cobraron en la Sociedad de Autores; no quiero decir que ahora vivamos mal, pero mi padre, cuando yo era muy chico, cobraba cuarenta mil duros al mes.
 —¿No es mucho esa cifra?
 —No; tenga en cuenta que tenía entonces cinco obras en cartel, todas a teatro lleno.
 —¿Qué tiempo hace que falleció su padre?
 —Tres años.
 —Sus obras seguirán poniéndose, y ustedes cobrarán en Autores.
 —Hombre, claro. Sucede que son obras ya muy conocidas, pero sus obras siguen siendo las mejores, porque mi padre fue en su tiempo el mejor autor de teatro.
 —¿Se refiere usted a un género en especial, o al teatro en general?
 —De usted para mí le diré que en general. Hay obras inéditas, algunas de ellas en verso, que demuestran que mi padre podía tocar todos los géneros como nadie.
 —¿Cuántas obras inéditas dejó?
 —Cinco; dos terminadas y tres sin concluir.
 —¿Cómo se titulan las terminadas?
 —"Dos bofetadas y un beso" y "El calendario".
 —¿Cómo se explica que no hayan estrenado ninguna?
 —No nos hemos movido para ello. El año próximo espero que sean estrenadas.
 —Su padre recibía doscientas mil pesetas mensuales de la Sociedad de Autores; ¿cuánto vienen recibiendo ustedes desde que él se murió?
 —Alrededor de nueve mil pesetas por mes. Mi madre, además, cobra también por el Montepío.
 —¿Sospechaba su padre que usted iba a ser actor?
 —Le gustaba la idea. Si él viviera, me prepararía bien y me daría un papel grande; de lo contrario, no me dejaría debutar.
 —¿Habló de esto con él en algunas ocasiones?
 —Cuando él vivía yo terminaba el bachillerato. Pensaba que estudiaria Medicina. Yo me envenené acudiendo con él a los ensayos. Ahora, gracias a Dios, pertenezco a una gran compañía en la que todos los actores son imponentes.
 —¿Qué papeles le van mejor?
 —Creo que soy un galán de mi edad; me va igual lo cómico que lo dramático. Yo espero todavía que me den un papel que me sirva de oportunidad.
 —¿No se los dieron hasta ahora?

Un avión americano, obligado a dirigirse a La Habana por un individuo pistola en mano

Miami (Florida), 24. — Un avión comercial de la "Eastern Airlines" ha sido obligado a dirigirse a Cuba, según informan las autoridades del aeropuerto de Miami. El piloto aterrizó cerca de La Habana en el aeropuerto José Martí. El aparato se dirigía a Tampa (Florida), y no se sabe el número de pasajeros que iban a bordo del mismo. —EFE.

UN CAZA AMERICANO SIGUIÓ AL AVION HASTA EL LIMITE DE AGUAS CUBANAS

Miami, 24. — Un caza a reacción norteamericano siguió hasta el límite de aguas cubanas al avión de la "Eastern Airlines", cuyo piloto en vuelo de Miami a Tampa, fue obligado bajo la amenaza de una pistola, a dirigirse a La Habana, donde aterrizó.

Se sabe ahora que el avión llevaba treinta y tres pasajeros y cinco tripulantes. Las autoridades tuvieron conocimiento del "secuestro" del avión por un radio el último del piloto en el que informaba que le obligaban a variar el rumbo e ir a La Habana. —EFE.

LOS ESTADOS UNIDOS RECLAMAN EL AVION

Washington, 24. — Los Estados Unidos han pedido a Cuba que inmediatamente pongan en libertad un avión robado de la "Eastern Airlines", junto con sus pasajeros y tripulación.

La petición ha sido enviada al Gobierno cubano por mediación del Gobierno suizo, según anunció un portavoz del Departamento de Estado. —EFE.

GRAN REDADA EN TODO CUBA

Miami, 24. — El Gobierno cubano ha iniciado una redada en gran escala de enemigos en todo el país, cuando faltan solamente veinticuatro horas para la celebración del 28 de julio, según declaraciones de viajeros que proceden de La Habana.

Según estos viajeros la mayor cantidad de detenciones se realiza en la capital, donde han sido llevadas unas veinte mil personas a las cárceles improvisadas de la policía política y a las ya abarrotadas cárceles oficiales. —EFE.

GAGARIN, RECIBIDO COMO UN HEROE EN LA HABANA

La Habana, 24. — El astronauta soviético Yuri Gagarin ha sido recibido como un héroe a su llegada a Cuba, como invitado del Gobierno de Fidel Castro.

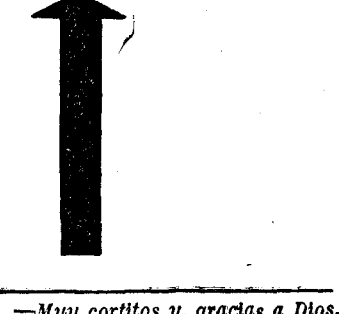
El mismo Castro, junto con el presidente Dorticos, dio la bienvenida a Gagarin en el aeropuerto. El trayecto desde el aeropuerto a la ciudad—más de veinte kilómetros—estaba cubierto por miembros de la Federación de Mujeres Cubanas, milicianos y empleados del Gobierno. —EFE.

LA V. UDA DE HEMINGWAY REAJR SU RESIDENCIA EN CUBA

Cayo Oeste (Florida), 24. — La viuda del novelista Ernest Hemingway fijará su residencia en Cuba y hará donación de la propiedad que su esposo poseía cerca de La Habana al Gobierno de Cuba, para que en él se instale un museo de Arte y Literatura, según informa Radio La Habana.

La emisión en que se hace el anterior anuncio, cita a la viuda de Hemingway diciendo que el museo incluirá las obras completas del fallecido novelista y premio Nobel de Literatura. —EFE.

jabón marilin siempre puro de aceite



—Muy cortitos y, gracias a Dios, no me salieron muy mal.
 —¿No pensó nunca en ser actor?
 —De muy chico escribí alguna cosa; ya un poco mayor, lo encuentro tan difícil que no me atrevo. Para escribir hay que tener un talento como el de mi padre.
 —¿Qué dice su madre a todo esto?
 —Al principio ella no quería que yo fuese actor. No veía que esta fuese una vida para un chico joven como yo. Como ve que no me pasa nada malo, ahora lo acepta; pero no le gusta que me salga de "tournee".
 —¿Había estado antes en La Coruña?
 —Vine aquí por vez primera el año que murió mi padre. De verdad le digo que estoy orgulloso de que mi padre hubiese nacido en una capital tan bonita como La Coruña. Tanto mis compañeros como yo tenemos la impresión de que estamos en nuestro propio ambiente.
 —Aquí nadie es forastero, amigo. Y mucho menos llamándose Adolfo Torrado...

Dr. Luis G. Moyano
 CARDIOLOGO
 JUANA DE VEGA, 13 - 2.
 Teléfono: 22598

FELIPE II
 un coñac de sabor caro y precio corriente